

NECESIDAD Y URGENCIA DE UNA INVESTIGACION SOCIOLOGICA SALVADOREÑA

Por José Napoleón González.
Alumno de la Escuela de Periodismo.

Al Ministerio de Cultura y a nuestra Universidad les corresponde patrocinar una investigación sociológica salvadoreña, que llegue a significar una segura orientación para quienes se les asigna la tarea de estudiar e intentar aportar soluciones a los problemas engendrados en las diversas zonas sociales del país.

Mientras no se cuente con una investigación sociológica que globalice la multitud de aspectos derivados de la relación que entre sí mantienen los grupos humanos diseminados sobre el territorio nacional, continuarán a ciegas, como adivinando, quienes tienen que luchar contra la criminalidad, el vicio, el analfabetismo y la miseria que azotan y afligen a millares de salvadoreños.

Sin direcciones seguras, es necesario decirlo con énfasis, los esfuerzos del Estado por lograr alguna superación integral de enormes conglomerados sociales, resultarán nulificados y anémicos, por cuanto los métodos y sistemas de trabajo empleados, continuarán caracterizándose por su total empirismo.

Los problemas nacionales de estricto carácter y contenido social, tales como la desnutrición popular, la criminalidad, el alcoholismo, el analfabetismo, el abandono de más de trescientos mil trabajadores del campo en condiciones de vida feudal, la desocupación y el crecimiento de más de setenta mil habitantes por año en el país, requieren con absoluta urgencia, de una investigación sociológica que contribuya con su riqueza de datos, de estadísticas y medidas técnico-científicas, a un enfoque más realista de las cuestiones enunciadas y que año con año aumentan de estatura en el cuerpo social de nuestra república.

La investigación sociológica salvadoreña debe ser un intento serio y ambicioso que permita sentar las bases para posteriores exploraciones en que deberán irse planteando las recomendaciones adecuadas para que el gobierno pueda con mayor certeza encontrar soluciones a problemas de gravedad nacional.

Justificación del Estudio Sociológico.

La necesidad y la urgencia de un estudio sociológico nadie puede negarlo; ahí está para el caso la acusación gravísima, reflejada en las encuestas dietéticas realizadas bajo la dirección y patrocinio del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, (I.N.C.A.P.) que junto con los hospitales y consultorios de los centros benéficos nacionales y particulares, nos señalan a los salvadoreños como un pueblo de los más anémicos y desnutridos del mundo. Ahí están también los informes y las recomendaciones de los técnicos de las Naciones Unidas, denunciando las condiciones de vida en que se desenvuelven más de trescientos mil compatriotas nuestros diseminados en áreas rurales, así como el escandaloso desnivel en la distribución de la renta nacional. Ahí están acusándonos los núcleos de indígenas acampados en Izalco y Panchimalco principalmente, víctimas de frecuentes vejaciones y hundidos en medio de vida rudimentaria. Están en fin, justificando la investigación que propongo, los serios problemas de nuestra juventud entregada en completa desorientación en el maremágnum de la vida; el escandaloso aumento de la criminalidad, el desempleo; el aumento considerable de la población anual y los complejos fenómenos económicos que han comenzado a ocurrir al presentarse amagos serios de sustitución al renglón del café, de parte de una industria de transformación que en los últimos años, al contar con una política proteccionista estatal, va consolidándose en el mercado nacional. Estos y otros asuntos relacionados íntimamente con el tema, significan un argumento valedero en la justificación de la presente sugerencia.

La realización del estudio propuesto, es factible con la colaboración de técnicos que pueden ser solicitados a las Naciones Unidas, con la cooperación de catedráticos de la especialidad del Alma Máter, con estudiantes universitarios y personal secundario. Las modernas técnicas proporcionan a los investigadores abundantes recursos y sistemas; además contamos en el país con una historia, con una tradición sociológica, con valiosas fuentes informativas que facilitarían enormemente la consecución de este propósito.

Entre las fuentes de que dispondrían los llamados a cristalizar esta idea, se encuentran las siguientes: Dirección General de Estadística y Censos, memorias de ministros, estudios nacionales, registros históricos, datos referentes a las condiciones sociales contemporáneas, la organización de los pocos pueblos primitivos que aún quedan en El Salvador y la división bien marcada que existe

en las zonas donde conviven personas económicamente pudientes, sectores donde residen obreros y las áreas del agro destinadas a los campesinos. Existen asimismo, datos que pueden obtenerse en los centros penales, donde pudiera llegarse a medir el porcentaje bastante aproximado de la delincuencia.

Los métodos que con mucho éxito pudieran emplearse son los siguientes: la entrevista en sus dos aspectos: espontánea que surge al momento y no responde a un programa determinado y la controlada, en la que el indagador dispone de un plan, de cuestionarios y guías temáticas que le permiten orientar técnicamente sus preguntas. La Sociometría, que es “un conjunto de procedimientos para medir, en términos cuantitativos y diagramáticos, las atracciones y repulsiones en las relaciones interpersonales”. El Muestreo, la Monografía, la Exploración. El *Survey* que consiste, según lo explican Jay Rumney y J. Maier, en recoger datos referentes a las condiciones de vida y trabajo de la población de cierta zona, a fin de contribuir a la adopción de medidas sociales prácticas. La observación directa en que el sociólogo interviene dinámicamente en el medio a investigar. Los aludidos procedimientos pueden utilizarse y los resultados provechosos quedarían garantizados.

El método más adecuado al trabajar con núcleos indígenas, sin lugar a dudas, sería la Monografía. El Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín, catedrático de Sociología en las Facultades de Economía y Humanidades, ha utilizado este sistema en el primero y más responsable intento de investigación que hasta el momento se ha llevado a cabo en el país. La investigación sociológica del Dr. Marroquín, en colaboración con un grupo de estudiantes fue realizada en la comunidad indígena de Panchimalco y las conclusiones y recomendaciones serán editadas en un libro que ha patrocinado la Facultad de Humanidades.

También hay que mencionar la importancia, como parte integrante en la realización de la Monografía, del Cuestionario que combinado con la observación directa, resulta práctico, especialmente cuando se va a investigar una institución simple, por ejemplo, el caso típico de las aldeas y mercados indígenas en donde fluyen personas de especiales características, desde cargadores, limosneros, autoridades, curiosos, hasta personas de mal vivir. El investigador se encontrará frente a situaciones concretas. El mercado: entidad socio-económica. Base física: el predio donde está el mercado y la existencia de un ordenamiento jurídico.

En la aldea está también definido el ambiente físico, que es el territorio donde está establecido el caserío. Se encuentra asimis-

mo la agrupación social por excelencia: la familia. El conglomerado tiene su religión, lenguaje, costumbres, tradiciones, supersticiones, su demarcación administrativa, su nivel económico, etc.

En el Cuestionario, básicamente hay que consignar lo siguiente:

Monto de Salarios.

Bienes Muebles e Inmuebles.

Otros Ingresos, además de salarios.

Gasto de Consumo, a) alimentación, b) vivienda, c) vestuario, d) higiene personal, etc.

En la Observación Directa se recolectan al mismo tiempo impresiones y otros datos significativos.

El resto de procedimientos ya mencionados son valiosos para otras agrupaciones más complicadas.

Un Estudio Sociológico y Algo más.

Pero no sólo el estudio sociológico es urgente y necesario, esto tan sólo vendría a ser la base en la estructuración sociológica salvadoreña, pues contando nuestro país con un fondo histórico fácil de llegar a conocer, con una nacionalidad y con una tradición sociológica que arranca de las tribus Pokomámes y Chortíes, desalojadas posteriormente por las huestes maya-pipiles, que bajando del litoral de Méjico ocuparon regiones del Pacífico en Guatemala y casi la totalidad de nuestro territorio, se impone, digo, además de este estudio, la creación de un Instituto Sociológico, que utilizando las experiencias que se logren recolectar de la investigación a que he aludido, continúe explorando en el complejo y extenso campo social nuestro. La Escuela de Ciencias Sociales e Historia de la Facultad de Humanidades también puede y debe insistir en otras investigaciones para que sea posible así a la mayoría de salvadoreños, llegar a conocer nuestras realidades sociales y el gobierno cuente, en los enfoques y luchas contra problemas de hondura social, con direcciones fijas y seguras que le garanticen la efectividad de los procedimientos que ponga en práctica para hacer arribar a múltiples sectores del país a una superación social efectiva.

BIBLIOGRAFIA

Sociología de Antonio Caso.

Sociología. La Ciencia de la Sociedad, por Jay Rumney y J. Maier.

Revista Anales del Museo Nacional "J. David Guzmán".